

Entrevista al Profesor Julián-Bibang Bibang Oyee, Vicepresidente de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española y Académico correspondiente de la RAE



Julián-Bibang Bibang Oyee (Machinda, 1948). Curso estudios de lingüística en la Facultad de Ciencias Sociales del Instituto Politécnico de Conakry y, posteriormente, en la Universidad Complutense de Madrid. Su actividad docente se inició en el Instituto “Rey Malabo” de la capital guineana. En 1980 fue nombrado Director del Instituto

“Carlos Lwanga” de Bata. Ha sido profesor-tutor de la UNED y, desde su fundación, ejerce como profesor en el Departamento de Filología Hispánica de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE). Recientemente, fue distinguido como Doctor Honoris Causa por dicha universidad.

Desde 2009 es académico correspondiente de la Real Academia Española (RAE) y en 2015 fue elegido vicepresidente de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española (AEGLE). Entre sus publicaciones, destacan las obras siguientes: ‘Diccionario Español-Fang/Fang-Español’, ‘El español guineano: interferencias, guineanismos’, ‘Curso de lengua fang’ y ‘La migración fang/Dulu Bon Be Afri Kara’. Es autor también de libros de texto y de numerosos artículos relacionados con el español en Guinea Ecuatorial.

Agradecemos a Julián-Bibang Bibang Oyee su amabilidad en concedernos esta entrevista.

La reciente creación de la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española (AEGLE), de la que usted es vicepresidente, es un hecho relevante para Guinea Ecuatorial y para el idioma español, ¿podría resumir para redELE cómo ha sido el proceso de creación y cuál es el estado actual de la institución?

Como sabe usted, el español no sólo es idioma oficial de Guinea Ecuatorial sino también vehículo de comunicación y de cohesión interétnica, así como signo de identidad en nuestro entorno geográfico. La creación de la AEGLE es, por lo tanto, de mucha importancia para nuestro país.

La idea de su creación, cuya materialización se hizo mediante el Decreto Presidencial Nº 163/2013, de 8 de octubre, se viene gestando desde la caída del Presidente Macías en 1979. Fue en el II Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Valladolid el año 2001, cuando el Presidente de la República, S.E. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, manifestó su decisión de crear una Academia de la Lengua Española, correspondiente de la RAE y vinculada a la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE).

Varios años después, en 2009, la RAE nombró los primeros cinco académicos correspondientes ecuatoguineanos, entre los cuales me encontraba.

En junio de 2014, solicitamos formalmente, según el reglamento de creación de Academias de 1870, el reconocimiento de la AEGLE como correspondiente de la española. Nuestros estatutos fueron aprobados por el pleno de la RAE en enero de 2015.

El proceso de reconocimiento se culminó en junio de 2015, con el nombramiento de otros cinco académicos ecuatoguineanos correspondientes de la RAE. Estos nueve académicos correspondientes (uno de los cinco iniciales falleció) conformamos el núcleo constituyente de la institución.

Actualmente, la AEGLE cuenta con una junta de gobierno formada por un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero y una bibliotecaria.

En noviembre, con ocasión de la celebración del XV Congreso de la ASALE en México, presentamos nuestra solicitud de integración como academia asociada. La AEGLE es la academia número 23 de ASALE desde marzo de este año.

En el plano interno estamos trabajando para completar los 18 académicos previstos en los estatutos. Se han cubierto ya siete plazas y quedan aún dos académicos por nombrar.

¿Cómo se siente en Guinea Ecuatorial el hecho de compartir lengua con más de 20 países en los que el español es lengua oficial?

Un motivo de satisfacción y un privilegio. Nosotros nos sentimos orgullosos de ser hispanohablantes y de pertenecer a la comunidad de países hispanohablantes, y esto no se cuestiona en ningún estamento del país. El español es también una seña de identidad que nos distingue de nuestro entorno centroafricano.

Guinea Ecuatorial es el único país del continente africano en el que el español es idioma oficial, ¿qué supone para el mundo hispánico esta presencia en África?

Para el mundo hispánico esta presencia en África supone un refuerzo de la globalidad del español y un importante punto de apoyo ya que la lengua es vehículo de muchas actividades: intercambios culturales, negocios...

En su condición de académico, ¿cuál es su percepción respecto de la utilización del español en la vida diaria así como en los medios de comunicación de Guinea Ecuatorial?

Me preocupa la calidad del español utilizado en los medios de comunicación que estimo francamente mejorable y pienso que, en mi doble condición de académico y profesor, debo llamar la atención sobre esta situación, con vistas a su mejora. En cambio, en la vida diaria la utilización del español mejora año a año; prácticamente todos los ecuatoguineanos hablan el español, aunque con distintos grados de competencia.

En su opinión, ¿cuáles deben ser las líneas prioritarias de actuación de la AEGLE durante los próximos años?

En primer lugar, consolidar la institución. En septiembre próximo empezarán a funcionar varias comisiones de trabajo: “lexicografía y gramática”; “relaciones institucionales”, “seguimiento de programas y proyectos”, “actividades de formación y

culturales”. Para ello contamos ya con el apoyo del gobierno que ha destinado una dotación para la AEGLE en los presupuestos del Estado, aunque aún es limitada. Necesitaremos un incremento presupuestario ya que será preciso disponer de más recursos materiales y humanos. Por ejemplo, para abordar un estudio de la situación del español en el país así como del nivel de la enseñanza de la lengua española se requieren muchos medios. También esperamos apoyo económico y técnico internacional, sobre todo del mundo hispánico, para ayudar a desarrollar nuestros proyectos.

Por otra parte, desde su experiencia de muchos años como profesor de español, ¿cómo ve el estado actual de la enseñanza del español en la educación primaria y secundaria?, ¿considera adecuado el dominio del español de los estudiantes de la UNGE?

En general, considero insatisfactoria la enseñanza del español en el sistema educativo ecuatoguineano, en particular en la enseñanza secundaria pública. En cambio, en mi opinión, la situación es mejor en preescolar y en los primeros cursos de educación primaria ya que se ha conseguido que todos los niños hablen español. Por otra parte, no estoy de acuerdo con la reciente supresión de la asignatura de lengua española en la UNGE, asignatura cuyo papel era paliar las carencias en el dominio de la lengua de parte de los alumnos universitarios.

Esta es una entrevista para una revista especializada en la enseñanza del español como lengua extranjera. En su opinión, ¿se puede considerar que el español es la lengua nativa de los niños ecuatoguineanos del siglo XXI?, ¿cabe establecer diferencias entre los niños del medio rural y del medio urbano?

Aunque no puedo asegurarlo al cien por cien yo diría que actualmente se puede considerar que el español es lengua nativa para todos los niños ecuatoguineanos. Las madres hablan a los niños en español, y si las abuelas les hablan en fang, bubi o en otra de las lenguas autóctonas los niños responden en español. Quizás en zonas del interior se mezclen el español y la lengua autóctona y se podría considerar como una situación de bilingüismo, pero esa situación está en franco retroceso incluso en las zonas rurales.

En ocasiones se habla del español guineoecuatoriano, ¿puede resumir cuáles serían los rasgos distintivos más relevantes de esta variedad lingüística?

Esta pregunta daría para un estudio especializado en el que habría que distinguir entre aspectos fónicos, morfosintácticos y léxicos. Voy a hacer un breve apunte de los rasgos distintivos más relevantes. Entre los fónicos, destaca la inestabilidad de las vocales, (*enteresar* por *interesar*), el ceceo y el seseo, la neutralización de las vibrantes (*pero* por *perro*), la confusión entre “ll” e “y”... Entre los morfosintácticos, cito las alteraciones de la concordancia de género (*la mapa*) y número (*cinco años*); las irregularidades en la conjugación verbal (*saliría, andé*) y en el uso de las preposiciones (estar *a* Malabo).

A nivel léxico, valgan como ejemplo los arcaísmos (*apear* por *andar*), las derivaciones de voces españolas actuales (*aperturar* por *inaugurar*), las palabras autóctonas (*bilolá*) los anglicismos (*guachimán*), los galicismos (*concretizar*)...

Usted es el autor del ‘diccionario español-fang/fang-español’, una obra indispensable para el estudio y uso de ambas lenguas publicada con el patrocinio de la AECID. En opinión de algunos especialistas, las escuelas deberían contar con numerosos ejemplares tanto de esta obra así como del ‘diccionario bubi-español/español-bubi’ de Justo Bolekia, ¿cuál es la situación actual?

No existe una definición clara de la política lingüística del país. Las lenguas autóctonas no están contempladas en el sistema educativo ni como lenguas vehiculares ni como materias de enseñanza. En la Constitución, las lenguas oficiales son metropolitanas (español, francés, portugués) mientras que a las autóctonas se las considera sólo como parte del acervo cultural del país. Esto puede explicar por qué no se utilizan estos diccionarios en la escuela. En todo caso, tanto Justo Bolekia como yo estamos realizando gestiones con el fin de que se consideren las lenguas nativas en el sistema educativo para evitar que desaparezcan.

Es frecuente escuchar quejas acerca de las carencias de la metodología empleada en la enseñanza de la lengua española, ¿cómo cree usted que se podría mejorar ese supuesto déficit?, ¿se han hecho progresos en los últimos años?

No es un tema de mi especialidad y no dispongo de información precisa al respecto. No obstante, soy consciente del escaso desarrollo de la metodología de la enseñanza del español en nuestro país. Tenía esperanza en que el proyecto de PRODEGE (Programa de Desarrollo Educativo de Guinea Ecuatorial) mejoraría la situación, pero parece ser que no ha sido así. En su momento, sí tuvo relevancia la actuación de UNICEF.

De acuerdo con el “Anuario Estadístico de la Educación 2014/2015”, publicación oficial del MEC de Guinea Ecuatorial, la ratio de libros de texto de lengua en la Educación Secundaria es de 1:3, es decir un libro de texto por cada tres alumnos ¿Considera usted que una mejora de la ratio y una mayor utilización de los libros de texto, contribuiría a mejorar las destrezas de los alumnos en lengua española?

Durante los últimos años se ha hecho un importante esfuerzo, en colaboración con el Ministerio de Educación español, en la elaboración del currículo tanto de lengua española como de otras materias y, en mi opinión, los currículos vigentes son de notable calidad técnica.

Los libros de texto que se editaron basándose en esos currículos, aunque en su primera versión presentaban carencias de adaptación, se pueden considerar actualmente aceptables. Sin embargo, pudiera ser que haya habido problemas en el número de libros editados y/o en la distribución de los mismos y que no hayan llegado los suficientes a los centros.

Por otra parte, la heterogeneidad de la formación del profesorado tiene como consecuencia que parte de los profesores no utilicen los libros de texto o no saquen todo el partido posible de este instrumento básico.

Usted sigue siendo profesor en la UNGE. Durante los dos últimos cursos la tasa de fracaso en las pruebas de acceso a la universidad ha sido muy elevada, ¿a qué factores se les puede atribuir este hecho?

Estos resultados, especialmente pobres en los centros públicos, son consecuencia de los problemas del sistema educativo apuntados a lo largo de la entrevista, en particular en la etapa de Educación Secundaria. También influye la heterogeneidad del profesorado tanto en su formación como en su situación contractual.

Los estudios de licenciatura en Filología Hispánica en la UNGE están asentados, ¿para cuándo está previsto desarrollar programas de tercer ciclo?

No tengo información a propósito de los planes futuros de la UNGE respecto a estudios de tercer ciclo. Hasta ahora, los estudios de postgrado los realizan los estudiantes ecuatoguineanos en universidades extranjeras.

La UNGE tiene firmados numerosos acuerdos con universidades españolas, destacando su vinculación histórica con la Universidad de Alcalá de Henares y con la UNED. El actual Rector de la UNGE está intentando actualizar algunos convenios antiguos y establecer nuevos lazos. Desde el punto de vista del Departamento de Filología Hispánica, ¿cuáles serían las universidades españolas e hispanoamericanas más interesantes para establecer o renovar la colaboración?

No hay demasiada información en los departamentos a propósito de las recientes gestiones realizadas por el Rectorado para abrir nuevas vías de colaboración. Por otra parte, quizás en los últimos años circunstancias extra académicas hayan influido en la cooperación entre universidades españolas y la UNGE. En mi opinión, relanzar la colaboración con la Universidad de Alcalá de Henares, con la Complutense de Madrid y con la Autónoma de Barcelona serían objetivos prioritarios.

Usted tiene también un perfil relevante como investigador, ¿podría hablarnos de las publicaciones o trabajos de investigación de los que esté más satisfecho?

Fundamentalmente, los trabajos sobre gramática fang y el diccionario español-fang-español, áreas en las que sigo investigando. También estoy revisando *El español guineano: interferencias, guineanismo*, que se publicó hace muchos años y cuyo estudio está incluido en los planes de la Academia. No obstante, la actividad investigadora se ve limitada por la falta de medios que dificulta la formación de colaboradores y la publicación de trabajos.

Para no olvidarnos de la literatura en español de Guinea Ecuatorial, ¿podría citar cinco obras de referencia de la literatura guineoecuatorial en español?

Realmente me es difícil elegir. Además de las obras que enumero a continuación, otras muchas podrían considerarse referentes literarios. Comenzaré citando *Cuando los combes luchaban* (1953) de Leoncio Evita, considerada la novela fundacional de la literatura ecuatoguineana. Siguiendo con la narrativa, estimo que las dos obras de Donato Ndong-Bidyogo *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987) y *Los poderes de la tempestad* (1997) deben figurar en esta lista. En poesía me decanto por *Voces de Espuma* (1987) de Ciriaco Bokesa. Finalmente, entre la notable producción de los escritores de las nuevas generaciones me gusta especialmente *El porteador de Marlow* (2007) de César Mba Abogo.

Finalmente, ¿cómo ve el futuro del español en Guinea Ecuatorial?

El futuro de la lengua española en nuestro país es claramente prometedor. Se ha extendido de tal forma, que un porcentaje muy alto de los ecuatoguineanos tiene competencias comunicativas en español. Es la *koiné* entre los diferentes grupos étnicos y permite cubrir todas las necesidades culturales, sociales políticas y económicas. Hay también factores personales, afectivos, académicos y religiosos que sustentan esa expansión del español. Otro buen augurio del saludable futuro del español es el incremento constante del número de escritores. Ahora bien, seguimos necesitando apoyo de nuestro gobierno, de España y de la cooperación internacional, de tal forma que el progreso y modernización de nuestro país se refleje también en la mejora de la calidad de nuestra lengua.